LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

AÑO I — NÚM. 20 (PORTE PAGADO)

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 — MONTEVIDEO, 2ª QUINCENA DE MAYO DE 1916 — ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

SOBRE EL MISMO TEMA

CUESTIONES INTERNACIONALES

La frase de Marx, «proletarios de todos los países, unios», aplicada en estos momentos a la América latina, tiene una importancia suma, cuanto de su fácil practicabilidad depende poder conjurar el peligro que amenaza a la acción emancipadora de los trabajadores, si los anarquistas por un acuerdo libre, expontáneo, exento de todo lirismo, no ponemos coto al avance inconsiderado que frente a la difusión de nuestros ideales, pretende oponer la burguesía intelectual del continente, aprovechando estos instantes de desorientación en que nos debatimos estérilmente, sin querer encontrar la solución, —que está en nuestras manos,— por la que seremos fuertes y respetados.

Unir la acción proletaria de todos los países de América, no es una utopía irrealizable, ni requiere mayores preparativos de propaganda, si los compañeros que por su preparación, con la pluma o con la palabra, ponen un poco de buena voluntad en ello.

Facilitarianse estos trabajos, si se exhumasen algunos documentos que han de existir por ahí, y que contribuirían a este acuerdo, hoy que la burguesía chilena, ha dado a la publicidad el pacto firmado con el Perú, al que han adherido, entusiastamente, en nombre de sus respectivos gobiernos, todo el cuerpo consular acreditado en Santiago de Chile. Este pacto, que no es en conclusión otra cosa que la idea hecha práctica, del acuerdo tomado hace ocho o diez años por los gobiernos argentino, uruguayo, chileno, del Brasil y Paraguay en un congreso celebrado en Buenos Aires por los respectivos representantes de cada gobierno, y que tiene ya establecida su sede, en Santiago, con el sugestivo título de «Centro Internacional Obrero de Solidaridad Latino-Americana», cuya primera comisión está formada por *delegados* honorarios, cooperadores y activos, distribuídos en esta forma: seis senadores, catorce diputados, cinco directores de diarios, un obispo, un presbítero y once representantes de la banca, el comercio y la industria, estando firmado el pacto por catorce diputados, trece periodistas y ciento treinta y cinco industriales y comerciantes.

Es, pues, de una urgencia suprema que cuanto antes, los anarquistas de estos mismos países, —pocos o muchos,— estrechen los vínculos solidarios y aunen todas sus fuerzas para contrarrestar esta institución naciente que cuenta en su favor con el apoyo de los gobiernos.

Las agrupaciones anarquistas, los centros de estudios sociales, las sociedades de resistencia, las ligas de educación racionalista y todas las instituciones liberales de orden antipolítico, están en el deber ineludible de emplear actividades y energías contra esta nueva reacción que en forma tan solapada se avecina.

Si se cree conveniente celebrar un congreso, hágase en buena hora, pero no se demore, de ninguna manera, el dar la voz de alarma por medio de manifiestos o proclamas que podrían ser impresos en portugués y castellano.

Contra la fuerza de la burguesía, opongamos nuestra fuerza; contra los medios de indiscutible poderío que cuenta la clase privilegiada, nuestros medios más poderosos, más eficaces; el cruce de brazos, la paralización completa de la producción; el cese de todas las actividades, la huelga general intercontinental.

Y esto es necesario, urgente, imprescindible. Tanto más cuanto estamos abocados en un descuido, o en una indiferencia nuestra, a presenciar en estos países el mismo bochornoso y horrendo espectáculo de la Europa actual.

A evitar esto, salvando las pequeñas nimiedades que nos separan, vayamos todos, todos los que ansían la implantación de una era de Paz, de Armonía y de Justicia sociales.

No importa que asome leve sonrisa a los labios de algún descreído o cansado. Que también estos participaran de la lucha, cuando las circunstancias lo reclamen.

A la obra, pues, y pronto. Como se quiera y donde se quiera, pero todos a la obra.

Glosemos con Serafín Alvarez, el pensamiento que Herzen arrojó a la faz de Europa y digamos a la burguesía americana: «Tendréis anarquía o no viviréis.» Hagámosla lema, divisa, emblema.

LA PAZ EN EUROPA

Según telegramas publicados por la prensa burguesa, parece que se hacen gestiones a fin de obtener la paz, de poner punto final, *provisoriamente*, a la horrible matanza. Y bien, los reyes, emperadores y demás mandatarios, inclusive el Padre Santo creen llegado el momento de paralizar, por un tiempo, esa fuerza ciega e inconsciente que se destruye en aquellas campiñas que ayer fueron fértiles tierras donde germinaba la vida pletórica y sana, y que hoy se han transformado en sepulcros inmensos donde se enseñorea la muerte triunfadora. Sobre esa sangre humeante; sobre esos miembros mutilados, que ya no pueden crisparse y pedir venganza; sobre esos cerebros, que fueron manantiales de soñados ideales; sobre esos corazones que fueron refugio de pasiones y cuna de fantasías amorosas, que se han sentido emocionados por el beso maternal, por la caricia de la novia, por el triunfo o el fracaso de una idea, esos corazones que siguieron rítmicamente los vuelos del pensamiento y que soñaban un porvenir de amor, que aceleraron violentamente sus palpitaciones al presentir un vientre fecundo cuyo fruto besarían, depositando en ese beso la realización de un mundo de ensueños; sobre todo esa vida en movimiento, en contínuo batallar, que sonreía, con la sonrisa ingénua y santa del vivir enclavada en esas campiñas que ayer fueron manantial de vida y hoy son sepulcros, se firmará la paz con mano serena, sin emoción alguna, como si allí no hubiera pasado nada.

La paz se firmará; las muchedumbres que no hayan sucumbido volverán... a rumiar el pan de su trabajo; pero no todos reanudarán su antigua profesión, muchos serán mendicantes profesionales de la *caridad pública*. Y esos serán las bellezas de la guerra; el pueblo seguirá esclavo; los poderosos, los encumbrados, los reyes, los gobernantes, todos se darán la mano y disfrutarán del botín de guerra.

¡Sigue, pueblo, sigue; la paz se ha de firmar; tú seguirás siendo carne de cañón, unas veces, otras de explotación, y siempre el dócil instrumento que satisfaga las bastardas ambiciones de tus amos, ya sea en la política, ya en el campo, en la fábrica, en el comercio... o en la guerra!...

El socialismo de ayer

El socialismo de ayer es la mejor arma para combatir al socialismo de hoy. De libros y discursos escritos y pronunciados hace tiempo por los socialistas más famosos, sacaremos algunas partes para que el pueblo, comparando, se dé cuenta de la degeneración del socialismo actual. Nos place combatir el socialismo de hoy con el socialismo de ayer.

Comencemos la tarea:

«Todo el que crea que por medio del parlamentarismo constitucional de nuestros días podrá conseguir el socialismo sus aspiraciones supremas, o no conoce nuestras doctrinas o es un farsante». (Bebel, «Verhandlungen des parteitages», San Gall, 12 y 15).

«Hay que poner de relieve la ineludible necesidad de echar abajo el actual sistema». (Pfund. id id, San Gall, 42).

«El día en que por la impresión insoportable, por la fuerza de las circunstancias, por exigencias de vuestra táctica o por otra razón cualquiera, desplegueis la bandera revolucionaria, desde el momento en que pronunciés el grito de rebelión resonará imponente entre nosotros el eco de vuestros acentos guerreros, y las grandes masas marcharán a pelear a vuestro lado. Nosotros tenemos el convencimiento de que únicamente por la violencia, podrá el proletariado arrojar de sus tronos a los poderosos». (Protokoll des Kongreses», Wyden, 11).

«La revolución social es la consecuencia inexorable de las relaciones actuales entre el capital y el trabajo». (Id, id, Wyden, 12).

«Esto (la expropiación de los medios de producción), no puede realizarse en modo alguno, más que por medio de un ataque despótico y violento al derecho de propiedad y al estado de la producción burguesa». (Carlos Marx, «Manifiesto Comunista», 25).

«La revolución social que ha de cerrar con fatal inexorabilidad la era del capitalismo, se limitará a cumplir sencillamente la sentencia de muerte dictada por el desenvolvimiento económico contra las masas capitalistas». (Lafargue, «Comunisme et capitalisme», 22).

«Y, y entre nosotros menguados que creen en una dificultad ilusoria; piensan que siempre se puede proceder dentro del orden, y no son capaces de comprender que al orden solamente puede llegarse por el desórden» (Dietzgen, «Die Zunkunft der sozialdemocratie 16)

«Ni los discursos parlamentarios ni los acuerdos de la mayoría, han derrumbado nunca trono alguno, ni han expropiado a los expropiadores», ni han hecho desaparecer la lucha de clases, ni han realizado el derecho de la Humanidad. Todo eso únicamente puede llevarlo a cabo la dictadurr transitoria del proletariado: es decir, para explicarlo en pocas palabras, nuestro poder». (Pfund, «Unsere Taktik», 34.

«¡Vayan al diablo las pequeñas reformas sociales!» (Stadthagen, «Protokoll des parteitages», Hannover, 206).

«Todos nacemos aptos para gobernarnos. ¿Y quién sabe si los príncipes no son otra cosa que directores de empresas ordinarias, vulgares gerentes de negocios que pueden encontrarse a millares entre las muchedumbres?» (Dietzgen, «Religión der Sozialdemokratie», 14).

«Al gobierno sobre las personas sustituirá la administración de las cosas y la dirección del proceso productor. No habrá necesidad de suprimir el Estado; morirá solo... Del mismo modo pueden armonizarse con estas doctrinas las aspiraciones de los anarquistas, según las cuales, el Estado debe suprimirse de un momento a otro». (Engels, «Dührings Umwalzung», 505 y siguientes).

«Las revoluciones no se hacen; germinan, se forman y crecen orgánicamente son el producto de las circunstancias en que se desarrolla el progreso histórico». (Bebel, «Und sein Zukunftstat», 136).

«Por todas partes (en Europa) está en auge el militarismo y domina una burocracia déspota y tirana, no solo en los estados monárquicos, sino en la misma Francia. Por todo el continente europeo puede observarse además la influencia decisiva de los grandes propietarios y el vasallaje que la burguesía rinde a la soberanía del sable, porque ha dejado de ser una potencia democrática. ¿Estima alguien que puede vencer el proletariado sin una catástrofe? Esos serían mis deseos, pero no son estas mis creencias». (Kautsky, «Protokoll des Parteitages», Stuttgart, 129).

«¿No comprendéis que deben preceder siempre la lucha a la paz, la destrucción a la edificación, la confusión caótica de los materiales a la organización sistemática, la tempestad a la calma, y la borrasca desecha al sosiego general? La Historia permanece tranquila precisamente porque está recogiendo sus energías para una gran catástrofe». (Dietzgen, «Religión der Sozialdemocratie», 10).

Podríamos multiplicar las citas, pero creemos que ya tenemos suficientes para formar un juicio exacto. Este juicio debe formárselo el pueblo para no caer en errores lamentables. El socialismo no es más que la caricatura de aquél. El nombre fascina a la mayoría de los que ignoran la verdadera doctrina socialista. El socialismo vive en el pueblo como forma de superstición y no de convicción razonada. La doctrina socialista es esencialmente combativa y antiparlamentaria; Bebel mismo lo declara en la primera cita que hemos copiado.

El socialismo de ayer, es nuestro anarquismo de hoy; los hombres sencillos, pero ignorantes, que creen ser socialistas de verdad, deben, pues, estar a nuestro lado para continuar, unidos, la lucha emprendida, contra el Estado y el Capitalismo, por los socialistas de ayer.

De «La Protesta».

Conceptos sobre táctica

La acción de todo propagandista inteligente, debe tender a la consecución de un máximo de resultado en la propaganda, en cambio de un mínimo de esfuerzo; procurando que en todo tiempo y en cualquier circunstancia, las energías que a la difusión de ideas se emplean sean compensadas con el mayor de los éxitos.

Para este fin, la elección del medio en que se debe arrojar la semilla para más tarde recoger el fruto, tiene más importancia que la que muchos suelen darle.

Propagar ideas a individuos o muchedumbres con las cuales estamos identificados por razones étnicas, por idiosincrasia, y hasta por el lenguaje, es mucho más fácil y de más positivos resultados, que la propaganda efectuada en aquellos medios que nos son poco menos que desconocidos.

Por eso que los nativos de cualquier país están en condiciones ventajosas sobre los extranjeros, para los efectos de toda propaganda. Cuentan con una mayor confianza en las muchedumbres por hablar su mismo idioma o dialecto; y el conocimiento de las costumbres del pueblo y su idiosincrasia, los hace posesionarios de una serie de conocimientos que les facilita grandemente sus tareas. Son facilidades que el extrangero solo consigue después de largos años, o sea después del período necesario para la completa adaptación al nuevo medio.

Entendemos pues que la propaganda en cada país debe quedar ilbrada a los propagandistas que en él están radicados, y absurda consideramos la pretensión de querer llevar nuestra actividad a esos lugares con el propósito de hacer lo que otros tan interesados como nosotros y contando con más facilidades, no han conseguido. Y más absurda se nos antoja esa pretensión, cuando vemos que nuestra escasez de elementos apenas nos permite atender necesidades locales, quedando por esa causa un vastísimo campo de acción como es la campaña, que en materia de ideales emancipadores es tan vírgen como los países que pretendemos ganar para nuestra causa.

Nuestro concepto de igualdad, aplicable únicamente en el terreno económico, tiene que fallar forzosamente cuando se le traslada a otro orden. Y no obstante se traslada a todos los terrenos con impensada ligereza, y lo mismo se aplica en economía que en fisiología, tanto moralmente como intelectualmente.

Si económicamente, los hombres son susceptibles de ser iguales no puede afirmarse otro tanto respecto a los demás órdenes.

Hay individuos mentalmente superiores a otros dentro de una misma raza; y en el conjunto humano las razas difieren bastante, unas de otras. Y aún dentro de una misma nacionalidad se notan diferencias de una región a otra, motivadas por los diversos factores étnicos que entraron en la composición de esos pueblos.

A nuestro juicio, el fácil desarrollo de la propaganda en unos pueblos con respecto a otros, se debe a la mentalidad más elevada de sus individuos. Y con respecto al Brasil, no vacilamos en afirmar que esa es una de las causas por la cual el móvimiento anarquista no ha tomado cuerpo ni lo tomará por muchos años.

Hay inferioridad mental de unos pueblos a otros; y sostener lo contrario equivale a afirmar que la mentalidad del pueblo chino es igual a la de cualquier pueblo europeo, o que los hotentotes son iguales a los americanos.

Hay estados en el Brasil donde la mayoría de la población es indígena, y el de Bahía cuenta con el 70 % de negros sobre el total de sus habitantes. La mentalidad de esos pueblos contrasta enormemente con la de los pobladores de los estados del sur, europeos en gran parte o descendientes de ellos.

Si los pocos anarqdistas que hay en el Brasil extendiesen su actividad hacia el norte, debido a que su población es la más distanciada de las ideas modernas, cometerían una insensatez, puesto que abandonarían un campo que les ofrece algunas ventajas por otro estéril.

Además, el estado mental inferior de la población del norte, nunca constituiría una amenaza para el desarrollo de la propaganda en el sur, dado que la indolencia característica de los primeros los inutilizaría para toda reacción, de la misma forma que los incapacita para asimilarse ideas revolucionarias.

Es una masa completamente amorfa que, si bien no ofrece ventajas tampoco constituye un peligro.

Si posible fuera la universalización de las ideas anarquistas, como consecuencia de la extensividad de la propaganda, nuestro triunfo no se haría esperar. Infelizmente eso nunca se conseguirá llevar a la práctica por muchas causas.

Esto no significa que la materialización de nuestras aspiraciones dependa de su universalización. Bastará con que las fuerzas vitales de los países más civilizados *quieran*, para que los hechos se sucedan aun a despecho de las mayorías que en ningún caso han constituído serios obstáculos a los avances revolucionarios.

Lo esencial es encontrar la oportunidad; y para ello, el objetivo de todo reuolucionario debe ser el de realizar sns propósitos en todo tiempo y lugar, sin preocuparse del pequeño o grande número de acompañantes, pues cuando entran los cálculos de esta naturaleza es cuando más solo se siente porque la audacia huye.

A. ALBA.

N. de R.—Realmente, la diferencia de criterio entre Alba y lo expuesto anteriormente por LA BATALLA, es más de orden visual que fundamental. Seguimos paralelamente un camino y todo estriba en el aprecio individual del paisaje o de los objetos que se presentan a nuestra vista.

Sostener la extensividad de una propaganda no implica de ninguna manera ni es igual a colocar en el mismo plano intelectual a todos los hombres y a todos los pueblos. Esto sería un absurdo que nunca hemos pretendido ni pretendemos. Lo que no impide que una iniciativa, tenga repercusión y eficacia en pueblos de raza y lenguaje distinto. A esto tiende nuestro objetivo, sin contar en absoluto con las mayorías. Así se pudo, en el asunto Dreyfus, *universalizar* la acción hasta la completa revisación del infame proceso, en la cuestión de Montjuich, *universalizar* la protesta y en el asesinato de Ferrer, *universalizar* la indignación que tal hecho produjo.

No se negará que las condiciones de raza, de pueblo, de lenguaje, de superioridad y de inferioridad mental eran las mismas.

El analfabetismo, tal vez dé un porcentaje superior. Sin embargo el éxito coronó todos aquellos *extensivos* actos y se estableció una corriente de simpatía entre todos los pueblos del mundo. La producción intelectual fué intensiva y se hizo extensiva por la traducción, de todo lo que merecía la pena, a distintos idiomas. La diferencia de lenguaje no fue un inconveniente insalvable para que se conociesen en muchos países hombres que de otro modo no hubiesen trascendido de las respectivas fronteras. Y es que la semilla esparcida al viento, no se pierde, aunque nosotros no alcancemos a ver el resultado inmediato.

Lo que necesitamos es ahinco, tesón, constancia, testaruder, si se quiere, pero insistir, insistir e insistir siempre.

Después de todo, nos congratulamos que la diferencia de criterio con Alba no sea más que visual. Es, en la lucha una ventaja nada despreciable.

La justicia humana será más verdadera el día que haya muerto la ley, puesto que los códigos o libros de leyes siempre se hacen con criterio partidista, ya sea de clase o de religión.

E. C. ARIAS.

Pro Simón Radowisky

Aun flota en el espacio el acento clamoroso de nuestro hermano. El tormento y la angustia de su vida de martirio llega hasta nosotros en el rumor de las notas lúgubres y sombrías de sus cartas lacerantes y desgarradoras.

Los sicarios de la burguesía, los verdugos patentados de la justicia histórica siguen torturando sin piedad sus carnes de holocausto.

Y el pueblo, ese pueblo al que ofreció su libertad y su vida para vengar sus agravios, permanece sordo y mudo al dolor de su hermano.

A nosotros, los anarquistas, que anatematizamos el crimen, donde quiera que este sea consumado, a nosotros los rebeldes que nos hemos alzado siempre contra todas las tiranías, nos toca ahora más que nunca, hacer sentir nuestra protesta, para obligar a los asesinos del pueblo a que respeten siquiera la vida de los hijos del pueblo.

Anarquistas de la región argentina, libertarios del Uruguay, todos contra las fieras del presidio. Arranquemos de entre sus garras el cuerpo mártir de Simón Radowisky.

Exijamos su traslado, si es que no somos capaces de devolverle la libertad, al presidio de Buenos Aires, donde nos sería más fácil impedir que con él se cometan las atrocidades de que le hacen víctima en las lejanas regiones de Ushuaia.

Iniciemos una agitación de protesta empezando en un mitin que podría ser simultáneo, en la Argentina y Uruguay, hasta conseguir separar de sus puestos a los torturadores oficiales u oficiosos.

Por Simón Radowisky, compañeros, y por todos los flagelados en Ushuaia, vaya nuestra enérgica protesta, suscribiendo el acuerdo, que insertamos a continuación, del Ateneo O. de Almagro:

«Que en vista de la publicación hecha en la revista «Ideas y Figuras» y sostenidas desde las columnas de «La Protesta» de que el compañero Simón Radowisky es maltratado por el inhumano jefe de la prisión de Ushuaia, y considerando que con nuestro silencio nos haríamos cómplices de dicha injusticia, declara: que unimos nuestro grito de protesta contra esa infamia carcelera y apoyaremos todos las campañas que con ese objeto se realicen».

Obreros de la F. N. de Portland

Esta sociedad recientemente constituída, ha resuelto organizar una serie de conferencias instructivas y de propaganda gremial con el fin de elevar la cultura de sus asociados y del pueblo de Sayago.

La primera de ellas se llevó a cabo, con buen éxito, el domingo 28, en el local que esta sociedad posee en Sayago.

La higiene en las cocinas

Apoyados en deducciones científicas y velando por la salud pública, reclamamos la atención de todos, por existir sobradas razones de carácter higiénico y social que piden la aplicación inmediata del preciso remedio a mal tan grave como la falta de higiene en las cocinas de hoteles, restaurants y fondas de Montevideo.

Firmes sobre esta égida, estamos dispuestos a continuar debatiendo esta cuestión tan importante, y que a todos afecta, hasta obtener el máximo resultado posible.

El propósito que nos anima como víctimas de la avaricia capitalista, en este régimen social que la razón está siempre del lado del más astuto y fuerte, pero nunca del más justo, es bregar por nuestra causa, que es la de todos los trabajadores, a la vez que velar por la salud pública, puesta tan en peligro por la causa que defendemos y que a todos afecta.

La misma vida activa que los cocineobligados hacer durante el día y parte de la noche, coloca, a no dudarlo, nuestro organismo en inferiores condiciones de resistencia: el calor sofocante, intenso, que produce la máquina — cocción en locales completamente reducidos como el de las cocinas y la falta de luz, de aire e higiene, aumentan la considerablemente la atmófera densa y pestilento que allí se respira (1)

No es muy facil crear, para los que no conocen las pésimas condiciones en que se elabora la manutención de gran parte del pueblo, las afirmaciones que con lógica aplastante hacían en sus manifiestos, Varios Higienistas, y nadie mas autorizado en este caso para dar afirmación propia a tan magna empresa, que el gremio de cocineros y anexos. La ciencia médica y las autoridades encargadas de velar por la higiene, parecen haberse olvidado de la importancia que reviste este ramal de la alimentación y si mal no estamos informados, en nada lo tuvo en cuenta el II Congreso de Higiene Alimenticia y de la Alimentación Racional del hombre.

Fresca está aún en nuestra memoria la tan bella como acertada iniciativa de los obreros panaderos en 1912, abriendo una consulta al Cuerpo Médico del Uruguay, que dió por resultado un importantísimo conjunto de acertadas opiniones, de las que entresacamos, por considerarla aplicable a nuestro gremio como verdad concreta, la que dijo el Doctor Justo F. González: «En estas condiciones, la labor, considerada higiénicamente, tiene como resultante lógica, cierta insalubridad que se traduce por perturbaciones en el equilibrio fisiológico del organismo del trabajador y que repercute en el terreno patológico, aumentando en él la cifra considerable de la morbilidad en general y en particular de la tuberculosis».

Todo lo dicho, tanto por nosotros— como por «Varios Higienistas», no es más que una exposición de verdades diariamente observadas y serenamente discutidas, y no quisieramos que nadie las acepiara como tales, sin previo exámen. Si logramos despertar la curiosidad de investigarlas nos daremos por satisfechos.

GRUPO PRO HIGIENE DE LAS COCINAS

DE LA ARGENTINA

Los socialistas y los obreros

Diuersas huelgas fracasadas

Una vez fracasados los socialistas en las últimas elecciones, se dedicaron activamente a embaucar inocentes obreros a fin de conquistar *capital político* para futuras luchas electorales. Con esta ambición por guía, intervienen en toda huelga que se produzca; y no está únicamente el mal en esa intervención extraña a los intereses de los trabajadores, sino en el fracaso del movimiento que indefectiblemente produce esa participación.

Toda huelga en que hayan tomado ingerencia los tales políticos, concluye con la derrota, o todo lo más, en su defecto, con *promesas*. El resultado positivo es el mismo en ambos casos. Pero reune más *ventajas* para los obreros el *fracaso* de sus huelgas, que las *promesas* que de ellas pueden obtener, porque el fracaso inmediato trae consigo la revisación de valores, y predispone los ánimos, desde ese mismo instante, a salvar los errores y obstáculos que en la lucha se hayan presentado. Las promesas, por su parte, llevan inherente la pérdida del movimiento, y tienen la doble desventaja de tender un velo sobre los ojos de los trabajadores, que les impide ver la realidad, y tras del cual se cubren la mala fé, las bastardas ambiciones de políticos, gobernantes y capitalistas que hayan intervenido en ello. El primero de estos casos corresponde a la huelga del frigorífico de Campana, y el segundo a la huelga de los obreros municipales.

Vayamos por partes. En Campana se produjo una huelga, — de la que ya hemos informado a los lectores de LA BATALLA — en el personal del frigorífico «Las Palmas» a la que respondieron, como un solo hombre, todos los obreros de ese establecimiento industrial. La gerencia pretendió sofocar la huelga ofreciendo aumento a unos cuantos huelguistas, cuyas propuestas fueron rechazadas enérgicamente por los obreros que se pretendía beneficiar y en lugar de amedrentarse los huelguistas, se aumentó el número de éstos haciendo causa común con ellos, los obreros que trabajaban en las playas. Pues bien, la huelga marchaba camino al triunfo, y la empresa vislumbraba ya su derrota, cuando en un postrer suspiro de angustia, se le ocurrió a la gerencia tocar un último resorte ¡oh feliz imaginación! y efectivamente, en ese resorte halló su tabla de salvación: Un acuerdo entre la gerencia, socialistas — encabezados por el fracasado candidato a diputado socialista señor Baliño — y la policía, pusieron fin a la huelga, entregando a los obreros maniatados a la explotación capitalista. Y el plan se desarrolló tal cual lo habían delineado sus autores: prisión del delegado de la F. O. R. A., remitiéndolo a Buenos Aires, con pasaje oficial, prohibición del uso de la palabra en las asambleas a todo el que fuese anarquista, clausura del local obrero, libertad de acción a los socialistas para aconsejar la vuelta al trabajo y lanzar calumniosos manifiestos contra los anarquistas y la F. O. R. A. De esta suerte se puso fin a la huelga, volviendo al trabajo los obreros en las mismas condiciones en que habían salido, sometiéndose incondicionalmente a la descarada explotación y tiranía capitalista. De esta traición socialista ya se han percatado los obreros y se nota una corriente de adversidad hacia esos elementos, acariciando el deseo de desenmascararlos en la primera oportunidad, como al mismo tiempo se predisponen a aunar fuerzas para un próximo movimiento

Entre las víctimas de esta huelga figuran cuatro obreros, los que fueron pasados a la cárcel de La Plata, para ser procesados de acuerdo con la Ley Social. De estas cuatro víctimas son responsables los socialistas, quienes los sindicaron a la policía como «terribles anarquistas». ¿Y creerá el pueblo, aún, de la sinceridad de los políticos?

La huelga de los obreros municipales, a pesar de estar éstos habituados a efectuar limpiezas, no supieron, o no pudieron limpiar el campo de su acción de estos excrementos políticos que los arrastraron a un completo desastre. Al tener conocimiento de esta huelga, el consejo federal de la tas. Una vez en la asamblea este delegado, se encontró con la oposición de los socialistas que secundados por F. O. R. A. envió un delegado para dar su voz de aliento a los huelguistas inocentes obreros no le permitieron hacer uso de la palabra. El diputado Cúneo, que secundado por un tal Zibecchi, fueron los mangoneadores de esa huelga, indicaron a la policía al compañero delegado y le hicieron conducir preso.

Esta huelga contó desde el primer momento, con las simpatías del pueblo, ajeno éste a las traiciones del socialismo; y era de esperar, que, hallándose el pueblo de parte de los huelguistas, el triunfo más absoluto coronase este bello movimiento. Era un espectáculo, bello y repugnante, a la vez, el que ofrecían las calles de Buenos Aires durante los días de huelga. Bello, porque la solidaridad del pueblo se manifestaba echando las basuras al medio de la calle, rehusándose a entregárselas a los carneros que pasaban a recogerlas; repugnante, por lo antiestético, antihigiénico e infeccioso que el estancamiento de las basuras y desperdicios, producía y representaba en la vía pública. Y bien; este exponente de solidaridad podía y era digno de ser correspondido con el completo triunfo de la huelga, y sólo *promesas* de cumplir *en parte* sus aspiraciones, han recibido los huelguistas. Para este resultado tan negativo para los obreros y de probables resultados positivos, en materia política para los socialistas, hubo necesidad que el ex-carnero de la C. General de Fósforos, hoy diputado Cúneo, — ¡qué salto! ¿eh? — se entrevistara con todos los concejales, con el intendente, con el ministro de obras públicas, con el presidente de la república y con todos los sinvergüenzas de esta tierra.

Las causas de este movimiento las dan las promesas que transcribimos y que son a las que arribaron una comisión de obreros, acompañada por el tal Zibecchi, en carácter; éste, de asesor y el intendente.

«La Nación» publica las conclusiones de esta conferencia obrero-político-gubernamental, en los siguientes términos:

«Se trató primero la cuestión del descuento de los sueldos. El doctor Gramajo, — el intendente — manifestó que como tal rebaja se aplicaba en cumplimiento de la ordenanza de presupuesto que rige, no estaba en sus facultades dejar sin efecto; pero se COMPROMETIÓ A SOLICITAR (el corresponsal subraya estas palabras para que resalte más la poca consistencia de estas promesas) de la comisión municipal, y a INFLUIR en cuanto de él dependiera, para que se suprimiera el descuento del 8 por ciento». (Los pobres obreros quedarán conformes, con tal que en esta emergencia los dejen con el 7).

«Con respecto al pago de los haberes, que los obreros pedían se efectuase del 1.º al 7 de cada mes, expresó el intendente que la situación de las finanzas de la comuna por una parte, y el tiempo necesario para preparar las respectivas planillas, obligaban en algunos casos a demorar las liquidaciones. (Estos *casos* serán generales). Añadió también que tomaría las providencias necesarias para que los obreros dados de baja del servicio pudiesen recibir los haberes devengados al mismo tiempo de producirse aquélla».

«El pedido de la supresión de las multas y de la obligación de abonar los desperfectos de los materiales y útiles de trabajo ocasionados en el funcionamiento del servicio, fué motivo de una larga discusión, llegándose finalmente a convenir que sólo se aplicarán las multas establecidas en el reglamento interno de la administración de limpieza, que era lo que pedían los obreros en el pliego de condiciones».

(De hecho queda establecido que los obreros serán multados, lo que representa un miserable gravamen sobre los no menos miserables sueldos que perciben por su trabajo estos obreros).

«Se COMPROMETIÓ también a readmitir a todos los obreros que han tomado parte en la huelga, como así también a los que fueron despedidos antes de producirse el movimiento por causas relacionadas con el mismo».

(Una prueba del *cumplimiento de esta promesa* la da la expulsión de varios obreros, y la no admisión del personal huelguista en algunas reparticiones, como ser en Belgrano, en el corralón del Sud y en el del Norte).

«Finalmente, prometió que hoy se entrevistaría con el jefe de policía, a fin de gestionar la libertad de todos los huelguistas detenidos».

Para los obreros detenidos a raíz de esta huelga, y que supieron poner sus puños a la altura de las circunstancias y fuera de la legalidad, pueden considerar el final de este movimiento como una traición hacia ellos, pues aún permanecen presos, mientras sus compañeros se hallan en el desempeño de sus funciones

Para poner punto final a nuestra correspondencia nos falta citar las palabras con que dió por terminado el movimiento el diputado Cúneo y que dejan traslucir a las claras el propósito de cortar las energías de los trabajadores, encaminándolos al cauce de la mansedumbre legal:

«El diputado Cúneo dijo que los obreros debían tener fé en el cumplimiento de las promesas del intendente».

«Ninguna causa — agregó el tartufo — triunfa sin el concurso de la opinión pública y esta huelga, que ha contado con la simpatía unánime del vecindario, la perderá mañana si los obreros se dejasen dominar por un espíritu de intransigencia».

Estas palabras servirán para apocar los espíritus que intentaron rebelarse.

Corresponsal.

Del comentario

Ese está "dijunto", hace tiempo

Algunos compañeros nos advierten su extrañeza de que no hayamos dedicado una línea en esta sección, al sonado negocio, político-electoral, de los estibadores y la participación que se dice tomó en tal Francisco Corney.

Se verdad. No nos hemos ocupado de los estibadores por que nos ha parecido que no valía la pena el asunto. Para ello teníamos y tenemos fundados motivos. En primer término, esto de los estibadores, es una cuestión de *balotas* que se la vienen disputando los caudillos electorales Andreoli y Gard y San Juan. Es claro que cada uno de estos acaparadores de votos, emplean para su triunfo, los medios de práctica en tiempo de elecciones. Va en ello el prestigio del caudillo. La diferencia está en el plano, mas o menos inclinado en que cada uno de los rivales se ve colocado. Si se truecan los papeles, Andreoli hará exactamente lo que hace Gard y San Juan y este asumiría a su vez la *posse* adoptada por Andreoli. El objetivo es de suma y resta.

De otra manera, ni Andreoli, ni Gard y San Juan ni nadie de los elementos o agentes electorales, se preocuparían de los estibadores ni de la forma en que estos trabajan, han trabajado o puedan trabajar. Buena prueba de ello, son los mismos discursos pronunciados en la cámara de diputados donde no se ha hecho más que ostentación de las cifras que contaban cada uno de los bandos.

Esto en cuanto se refiere a los políticos. Por lo que respecta a los estibadores, no son tampoco más dignos de consideración por su desconocimiento de *clase* y por su tendencia a servir de instrumentos a los políticos.

Dentro de poco tiempo, cuando pase esta crisis de votos, cuando cese esta agitación por adquirir *constituyentes*, tal vez los estibadores, si tienen un mediano criterio, se convenzan, que no es con Andreoli y Gard y San Jnan, ni con colegialistas o anticolegialistas, donde están sus verdaderos intereses, sino en la agremiación de resistencia, libre, exenta de todo partidismo.

Nos queda ahora el segundo punto, el más peliagudo, el que se refiere a Francisco Corney, en la intervención de este *affaire*.

Aquí debe haber una equivocación o una coincidencia de nombres. Francisco Corney no puede haber tomado participación en estos líos, por que Francisco Corney murió asfixiado entre los brazos del clerical doctor Berro, en el salón de la Sociedad Francesa, hace algunos años, después de quedar perniquebrado cuando salvó a «La Tribuna Popular» de aquel eficacísimo boicot; cuando se declaró paladín de la candidatura del político indefinido doctor Schiaffino o, cuando en fin, quería convertir la Federación Obrera en una agencia electoral.

El que esto escribe que tiene, por defecto educativo, algunos sedimentos supersticiosos, cree más bien que el *alma* camandulera de Francisco Corney, cansada de vagar por el éter, se habrá reencarnado por segunda vez, en algún pobre espíritu que ha tomado sus mismas formas y tendencias al acrobatismo.

De todos modos, ese está «dijunto» hace tiempo.

Queda explicado por qué no nos habíamos ocupado del estupendo caso de los estibadores.

Flores... místicas

Estamos atribulados y contritos. Nuestra erudición ha sido puesta a prueba por la elocuencia teologal e indiscutible de «El Demócrata». Debemos, por la sinceridad de escritores noveles, declarar con franqueza que hemos sufrido un garrafal error en lo que se refiere a Santa Teresa de Jesús.

El personaje de nunstra novela, no era un campesino sino un jardinero. Admitimos con gusto la lección de «El Demócrata» y que no quede por nosotros el que sea un jardinero en lugar de un campesino. No incurriremos más en estos errores. Se lo prometemos. Y cuando alguno de esos ateos o descreídos, vengan contándonos historias como la de Santa Casilda, que dicen tuvo doce o trece hijos, (antes de ser santa por supuesto,) sin poder asegurar quienes eran los padres de los *pibes*, lo pondremos en cuarentena. Se lo prometemos. Y como acto de arrepentimiento sincerísimo y sin violencia, hacemos *in mente*, un auto de fe con ese hereje de suizo que escribió un libro sobre la inexistencia de Cristo ¡Tan luego de Cristo! Confeemos que esto no es cierto.

Si no ha dejado nada escrito ni descendencia directa, esto no prueba, — consúelate ¡oh! *Demócrata*, — que Jesús, el dulce, el melancólico Jesús no hayo existido. Lo primero bien puede haber sido por no saber escribir y en cuanto a la descendencia, quizá algún defecto orgánico o un vicio de conformación le habrá impedido tenerla o dejarla: a *piaccere*. Pero no cabe duda que ha existido y sobre todo que tuvo el caracter ardiente, fogoso y donjuanesco de su gentil padre que tan diabólica ocurrencia imaginó para engañar al bueno de José, — valga la afirmación de Holbach, — cuando aquél notó la tersa redondez de vientre de su joven esposa. ¡Todo un presente griego!

Aparte de esto, hay casi la seguridad de que Jesús fué el primero en practicar el más puro internacionalismo, durmiendo la siesta con la samaritana y refocilándose de noche entre las piernas un tanto pecadoras pero de una perfecta modelación hebráica de María de Magdala. Y hay quien afirma que entre la primera y segunda, había una serie de seis mujeres a quien el dulce Jesús se propuso redimir de sus pecados... pecando nuevamente.

Y aquel «dejad que los niños vengan a mí», no pudo salir sino de unos labios encantadores como los de Jesús, que en el transcurso de los años y de los siglos, había de tener un plagiador brutal y grosero como un cerdo, en el padre Juncos. ¿Te gusta ¡oh! *Demócrata* la interpretación del cuento de la gansa (y no ganza, como tu escribas)?

¡¡Coquetona!!

Admiramos, querida *Nanú*, desde el pie de tu soberbia plataforma, el olímpico desprecio que muestras.

Ese aire magestuoso y altivo, gargajeando a riesgo de ensuciar la plataforma y el traje Imperio, es digno de una reina de... arrabal.

Te admiramos y te comprendemos, *Nanú* querida. Si nosotros pudiésemos formar otro quiosco a lo Corney, las balotas, todas las balotas, serían para tí. Porque te queremos, porque nos gustan las hembras que escupen así, por un colmillo, a riesgo de ensuciar el traje Imperio y la plataforma.

Y por qué te queremos y por qué nos gustas, te aconsejamos no escupas tan fuerte que se te puede desprender el corsé o rompérsete la camisa, *Nanú* mía.

Sin contar que nos has hecho, en primera página, un magnífico, un impagable *reclame*, que ha tenido atareada a la administración durante unos días sirviendo ejemplares y anotando nuevos suscriptores.

Gracias, *Nanú*, gracias, por tu gesto olímpico, por tu postura Dianesca, por tu mirada incandescente, por tu porte regio, por tu blonda cabellera, tratada al agua oxigenada, por tus coloretes, por tu sagrado ejercicio del voto y por el intrañable cariño que nos profesas.

Gracias, *Nanú* mia, gracias.

Visperas...

Estamos en plena efervescencia política. La proximidad de las constituyente, tiene desorbitados a todos los pescadores de río revuelto; a todo los aspirantes a prebendas presupuestadas o sin presu-

puestar, y a todos en fin, los que viven prendidos a los faldones,— blancos o colorado, — de los que mandan o tienen probabilidad de mandar. Inusitada actividad por todas partes, desgaste de energías gías por todos lados. Febricitante agitación en todos los círculos sociales Todo se pospone al momento político. El poderoso pordioseando el voto. El pordiosero codeándose con el adinerado. La democracia tiene su verdadera acepción en estas vísperas... electorales.

Las frases despectivas estan momentaneamente archivadas.

Las distancias sociales, acortadas. La igualdad es un hecho.

No hay categorías, ni clases ni diferencias sociales... ni vergüenza.

Nos sentimos con ganas de dar un viva! al pueblo soberano.

¡Pobre soberanía popular!

Como en el oráculo de Amphilite, podríamos decir que los políticos tienen la red tendida, los anzuelos hechados.

La pesca, para unos y para otros, será fructífera.

Despnés.....

Despues se recuperan todos los atributos archivados, se separan distancias, se establecen las categorías, se señalan las clases, se nota la desigualdad y al pueblo soberano se le muestra el trasero.

¡Pobre soberanía popular!

Y estas escenas, con diferentes actores, se seguirá por muchos años. Por lo menos hasta que el pueblo no emplee, para uso higiénico, las balotas electorales.

«El Pan de los viejos»

Les recursos de la *ciencia* politica, son inagotables e inestricables. Periódicamente se distrae la atención pública con proyectos sensacionales, avanzados modernistas y hasta *cubistas*.

Se preparan largos y empalagosos discursos, réplicas y contraréplicas, se hacen chistes de subido... costo y cuando ya se agota la paciencia, el asunto se encarpeta hasta nueva oportunidad o hasta que las conveniencias politicas requieran renovar el debate.

«El pan de los viejos», que ya está resultando un pastel, es un tema de oportunidad en las cámaras.

Ahora vuelve a estar en receso, en descanso, en reposo. El momento es de inscripción y de... tachas.

Terminada esta tarea, empezará la de votos y entonces surgirá otra vez, la cuarta o quinta, la discusión "del pan de los viejos".

Y vuelta a los discursos largos, empaagosos, de turno par o impar; las réplicas, las contraréplicas y los chistes de subido... costo.

Bien mirada la cosa, no tiene mayor impertancia. Los diputados de ambos bandos que no son lerdos, ni legos, saben bien lo que hacen y el sueldo que cobran. Y es muy natural que no quieran empezar la masa sin catar antes todas las harinas Como el garguero de los diputados se semeja a la boca-succión de una draga, se engullen, en puras pruebas, las *bolsas* de harina que es un gusto. Es claro que no podrían ser diputados en otra forma. Si tuviesen que esperar, por ejemplo, a los 65 años, para comer el «pan de los viejos», con ese amasijo entre *colorado y blanco*, hecho en la batea diputatorial.

Cartel antielectoral

—TTABAJADOR — No abdiques la condición de hombre depositando en la urna tu voto.

—No claudiques: ni necesitas delegar en nadie tus facultades, ni nadie puede ser tu delegado.

—El que te promete lo que no puede conseguir para él, sin tu ayuda, es un farsante: te engaña y se burla de tí.

—Si votas, te esclavizas dos veces.

—No elijas amos; bastante haces con mantenerlos.

—OBRERO—Sepárate de la política. Medita y compara y te convencerás que odo político es un pulpo. Algunas ocasiones un vampiro. En todo caso, las dos cosas a la vez.

No creas en la sinceridad de ningún político.

—El político, es una cosa de compraventa. Medita y compara otra vez, sin salir de casa.

—HERMANO—Tu bienestar no radica en las urnas ni en la política.

Únete a tus compañeros de trabajo y harás obra benéfica y emancipadora.

—No olvides que un diplomático inglés, —que tenía motivos para saberlo,—dijo que la patria y la política era el refugio de todos los canallas.

—¡Abajo las urnas! ¡Guerra a la política! ¡Contra el militarismo!

La sociología en la educación

Dice H. Spencer: «el fin de la educación es formar un ser apto para *gobernarse a sí mismo*, no un ser apto para *ser gobernado por los demás*. Los educacionistas oficiales, que tanto se babosean citando a Spencer, no se toman la *molestia* de pensar un poco para ajustar sus actos lo más posible a las teorías y sistemas de este gran pedagogista.

Da pena ver a los maestros oficiales doblegarse cobardemente a las exigencias de los programas, haciendo a su vez letra muerta de los principios científicos que respecto a la educación hayan adquirido en sus estudios. Y sus disposiciones didácticas, están de contínuo en completa oposición a los más rudimentarios propósitos pedagógicos y psicológicos, que deben animar e inspirar la labor paciente del maestro.

Lo que menos se hace en las escuelas actuales, es preparar a los niños para vivir la vida libre y dotarlos al mismo tiempo del carácter necesario para rechazar todo gobierno exterior que no sea el resultado del libre acuerdo. Despertar en sí el gobierno de sí mismo, es la principal obra renovadora de la escuela.

Está reducida la misión de la escuela en la actualidad, a hacer de los niños una especie de arcas donde ha de depositarse un gran caudal de conocimientos, para luego cerrarlas herméticamente a todo razonamiento, cuya privación de juicio es tan absoluta que ni a los mismos conocimientos adquiridos se les halla aplicación. Y proviene esta anomalía de tomar como sinónimos *educacion* e *instrucción*. Por lo tanto, nos hallamos autorizados para afirmar de que hoy *no se educa*, y sólo superficialmente *se instruye*.

Es menester señalar, desde luego, la diferencia que existe entre educación e instrucción. Cuando estas dos fuerzas del progreso humano que se complementan como el cuerpo y el espíritu, son confundidos y no marchan en perfecto equilibrio, puede descontarse como seguro, un péslmo resultado de la labor realizada. Y el educado en esas circunstancias no podrá responder al ideal de libertad, siendo en todas los momentos un violador de esos principios, ya sea doblegándose al despotismo o ya ejerciendo de déspota: a esos dos extremos se llega con el mismo sistema de educación.

Entendemos nosotros por educación, el mejor modo de aplicar los conocimientos adquiridos, a la vida individual y social. Quiere decir esto, armonizar el mundo interno con el externo. Adquirir un carácter recto, para descubrir por intuición el bien y el mal.

De lo expuesto se desprende, que una de las cosas más descuidadas en la escuela actual, es preparar las generaciones para vivir armónicamente en sociedad. La tiranía y la sumisión, son el producto directo de esta deficiencia, de este descuido.

Estimamos de gran importancia la supresión de la enseñanza de la historia — como actualmente se enseña — y suministrar al niño en su reemplazo, ciertas nociones de sociología, que vendrían a ser la exposición comparada de los diversos sistemas sociales que se practicaron hasta nuestros días y las diferentes teorías sociológicas que para el futuro se preconizan. De esta enseñanza podrán sacarse grandes ventajas para la vida social de las futuras generaciones. Por nuestra parte creemos, que la sociología, enseñada con criterio noble y recto, es la base racional de una educación moral tan perfecta, como podamos esperar idealmente, de nuestra imperfección. Trazar, ante el niño, a grandes rasgos las diferentes costumbres sociales en las diversas épocas humanas, compararlas con nuestras costumbres actuales y seguirles la trayectoria que proyectan en el futuro; estudiar las diferentes faces porque ha atravesado la concepción de la justicia; trazar el alcance que en el pasado tuvo el sentimiento de igualdad, el que tiene en el presente y el que se le depara, por esa misma ley de evolución, para los tiempos venideros.

Una educación con esta base tan amplia, que demostrara los principios racionales que unen el individuo a la sociedad, indudablemente que nos daría una humanidad más perfecta. Y si hoy las concepciones morales, engendradas por una mala educación, parten del medio ambiente, para obrar directa y decisivamente sobre el individuo, violentando el carácter y perturbando los sentimientos, es de esperar, de nuestro método que la aplicación de los conocimientos y sentimientos morales fueran hechos por intuición, como un exponente claro del mutuo complemento de la instrucción y educación. Es decir, que el gobierno directriz del individuo sería interno y no externo.

Hagamos que la escuela cumpla su misión, formando en el individuo el carácter racional que ha de hacerlo responsable ante sí y para sí, de todas sus acciones. Al no hacerlo, la escuela dejaría de ser un elemento de progreso activo, para marchar a remolque en este contínuo batallar por el bien por la libertad, por la igualdad, por la justicia.

FLOR DE LOS ANDES.

Ideas

La vida es algo baladí y efímero; las multitudes lo ignoran. Las categorías sociales ponen de relieve una egolatría absurda, como absurda es la vida de la humanidad en su estado actual, caótico y embrionario.

¿Que son las «clases sociales»? ¿que representan? Los previlegios tan decantados, generalmente, poseen una entidad nominal, pocas veces un valor real. Los grandes espíritus que han deslumbrado al mundo con las irradiaciones de su sapiencia han surgido la mayoría, de las veces, de la clase anónima, del seno de los sin nombre, de los sin pan

Y han sido grandes espíritus superiores. .

Algunos nacen póstumos, dijo el gran Nietzsche. Nacer póstumo es nacer grande, con la grandeza de la vida y de la muerte.

La vida es algo baladí y efímero... Pero la vida puede revestir cierto caracter trascendente. Esto ocurrirá cuando los previlegios — crasos prejuicios — desaparezcan; cuando la humanidad se perfeccione; cuando los espíritus superiores gocen de aire, de luz.

PASCUAL MINOTTI.

Nuestros antimilitaristas

Sin apasionamientos ni enconos particulares, movidos sí por el interés común que está muy por encima de todas las conveniencias más o menos personales, escribimos estas líneas para censurar, cual se merece, la apatía de que están dando pruebas nuestros flamantes antimilitaristas.

El ardor de la lucha, que exije de los que en ella toman parte una reserva inagotable de energías dispuestas siempre a entrar en acción, parece ha desilusionado un tanto a los que otrora se sintieran enchidos de entusiasmo y que hoy, ante la rudeza del combate, se han dado una tregua que aminora su valor de luchadores y les coloca, quieran o no, en el plano inferior de los pusilámines, de los pobres de espíritu, que aceptan con resignación musulmana los hechos consumados y dejan a merced de una providencia, que por ninguna parte aparece, la dirección de sus destinos.

Desde los políticos faroleros y farsantes, que en todos los acontecimientos humanos hallan un campo de acción propicio para el empleo de sus malas artes, hasta aquellos que tildándose de libertarios encontraron en los planes descabellados de los militaristas un auxiliar poderoso para revolucionar el medio oprobioso en que vivimos y llevar a la conciencia de los oprimidos los rayos de la luz de la verdad, que rasgando la sombra de la noche de dolor en que yacen, hicieran germinar en sus pechos la simiente prolífica de la rebeldía, que los hiciera alzarse contra sus tiranos, parecen poseídos de un excepticismo desesperante que resta inútiles todos los esfuerzos de los que no han perdido aún la confianza en sus propias fuerzas y tratan en todos los momentos de mantener viva y latente en el ánimo del pueblo la adversión a todo lo que implique imposición y tiranía.

Ni los comités nacionales creados para combatir los avances del militarismo, ni la liga antimilitarista nacida para combatir en su esencia la institución armada, que representa en todos los pueblos el imperio de la fuerza y el capricho de los explotadores y tiranos de los pueblos, por sobre toda idea de justicia, dan en los momentos actuales la menor señal de vida.

La agitación constante que en el seno de las masas populares habría que hacer contra las ideas de barbarie que pretenden inculcar en el mismo, está abandonada casi por completo.

Exceptuando uno que otro compañero que alza su voz siempre que pueda hallar eco en el corazón del pueblo contra el crímen colectivo que se pretende llevar a cabo, matando en el hombre las más sanas energías, para convertirlo en un autómata sin voluntad propia, en una máquina ciega de muerte y destrucción, todas las voces están mudas.

No parece sino que el peligro hubiera desaparecido de nuestro firmamento. Sin embargo y a pesar de todo, éste existe para vergüenza de los hombres buenos y para castigo de los que por su indiferencia no lo alejan de una vez por todas de entre nosotros.

El servicio militar obligatorio, así como la militarización de la infancia, han de ser un hecho si no reaccionamos a tiempo los que podemos impedirlo.

Ese enorme pulpo del militarismo que ha de succionar la sangre de lo más florido de nuestra juventud, convirtiendo a seres sanos de cuerpo y de espíritu en miserables piltrafas corroídas por todas las lacras físicas y morales, ese monstruo formidable que ha de venir a arrebatar de los brazos amorosos de sus progenitores a los frutos de su cariño, ha de recibir el golpe de muerte de manos de sus propias víctimas, para que no se dé el triste espectáculo de entregar mansamente y sin protestas a las fauces sanguinolentas de la fiera la carne de los hijos del pueblo que es la nuestra.

Contra el militarismo prepotente y brutal, que no respeta ni la inocencia de los niños, ni el santo cariño de las madres; contra los malvados, que meditan en la sombra el crímen de lesa humanidad que pretenden cometer con el pueblo; contra el estado usurpador y tirano que no conforme con detentar el fruto del trabajo de los hijos del pueblo, pretende nutrirse con la sangre de los mismos, contra todos, compañeros.

Por el bien de la humanidad, contra la patria, que es la causa de la discordia y del odio en el seno de la familia humana.

PERMANENTE

La policía de la ciudad de Montevideo, en particular la sección de Investigaciones, castiga y tortura a los delincuentes presuntos o efectivos, para arrancarles por la fuerza declaraciones arbitrarias o inciertas, valiéndose de la impunidad de sus cargos. La Cárcel Correccional y la penitenciaría, tienen infinidad de víctimas que afirman, y lo prueban en lo en estos casos posibles, —Los jueces instructores se muestran indiferentes cuando no abiertamente encubridores, —La prensa toda se niega a tener en cuenta las denuncias, sometiéndose a indicaciones policiales.

A Liebknecht lo asesinarán

Hay en Alemania un hombre, que levanta su voz contra el crímen. Un socialista que no ha claudicado del internacionalismo. Pero lo asesinarán, lo aseguramos... lo asesinarán, y quizás, los mismos socialistas, mejor dicho, éstos ya lo condenaron a muerte por ser rebelde, por indisciplinado, por no ser adicto al emperador; ya decretaron su expulsión del partido. Pues bien, Liebknecht, que es el hombre a que hacemos referencia, no cesa de combatir la guerra, ese crímen monstruoso que se lleva a cabo en Europa. Unos telegramas dicen, que se pretende enviarlo al trente, en la línea de batalla; otros que se reunirá el parlamento para despojarlo de la inmunidad que lo inviste la diputación que ejerce; lo cierto es que se le pretende matar, contando con el beneplácito de los socialistas. ¡Y pensar de que no ha de haber puños que esgriman el arma justiciera!

«INFANCIA»

Apareció esta revista, órgano de la Liga Racionalista del Uruguay.

Pedidos de ejemplares y suscriciones dirijanse a Río Negro, 1180.

Del momento

El mal que sufre la humanidad, tiene raíces hondas en la contextura social de los organismos colectivos. El no llegar a establecer con exactitud un sistema de vida, sinó perfecto, superior al menos al actual, podría acarrearnos serios trastornos abocados a un conflicto en el cual el pueblo bregará por la desaparición de todos los tutelajes y jerarquías. Sabemos que las revoluciones surgen en el campo social en una forma espontánea, sin que puedan dar curso a la discusión de todos aquellos que desde un campo u otro, se han preocupado de ir vaciando en nuevos moldes sus ideas de innovación, que horadan constantemente la característica fundamental de la sociedad, gestando nuevas modalidades. Aún suponiendo que nos fuese posible encadenar acontecimientos históricos y aprovecharnos de ellos para que nos sirvieran de maestros y ostentadores, si realmente hay analogía entre hoy y ayer, no podríamos determinar férreamente el mañana, que por cierto no será obra de circunstancias solamente sino que en ello tendrá influencia la labor que hoy puede realizarse en pro de la superación individual.

El anarquismo que lo abarca todo, desde lo más simple a lo más complejo, será siempre de actualidad, será siempre joven, por que es una idea de perfección humana que tendrá que sufrir cambios y ampliaciones,—siempre en sentido progresivo,—a medida que los hombres adquieren nociones del universo y su desenvolvimiento moral y material; y así como la función crea el órgano, la realización práctica de lo que hoy es ideal utópico e inaccesible, gestará nuevas necesidades, que por cierto será más fácil satisfacer.

Decía que será más fácil satisfacer teniendo en cuenta, que así como hoy no es posible enriquecer la vida con nuevos elementos y que todos disfruten en relación con sus aptitudes,—dado el usurpamiento de una minoría que tampoco disfruta de ellos—mañana, cuando la lucha sea para la vida y no por ella, el único obstáculo será la falta de inteligencia en los humanos y esto no será posible por que las condiciones de vida tienen que predisponer al ejercicio mental, ya que esa será la suprema ley del anarquismo, que no es dogmático, ni sectario, pero que entiende que los hombres deben regular las relaciones sociales por afinidad síquica, orientar sabiamente los instintos para que las perturbaciones que crean pasiones desaparezcan, y no relegar a último termino pero sí secundario ese excesivo sentimentalismo, herencia sicológica del pasado. Cualidades éstas que no pueden escapar a sus impugnadores, pobres de recursos para la crítica elevada. El anarquismo realiza la autopsia del organismo social con propiedades constitutivas y generadoras. El sofisma velado de todos los reformadores sociales, no resiste su piqueta; y es que en nuestro campo no hay interés en mentir; no hay intereses personales para que los hombres conviertan en estercolero de encumbramientos sus aspiraciones. Así vamos preparando el mañana que no podemos asegurar con exactitud matemática como será, pero en cambio tenemos razones en nuestro abono para no engañarnos al afirmar que estará muy por encima del presente... «El pensiero e anarchico verso la anarchia se encamina la historia».

ARTURO PAMPÍN.

Las elecciones para constituyentes

UNA INICIATIVA

El período de actividad política que se inicia con motivo de las elecciones para constituyentes, no debiera tomarnos despreuenidos y sin elementos para efectuar una buena campaña antipolítica.

Contrarrestar en parte esa propaganda no es difícil, si entre todos los anarquistas de Montevideo establecemos un acuerdo para emplear un método de propaganda eficaz.

LA BATALLA puede hacer suya la idea e invitar a la colectividad a un local el día que lo crea más conveniente, siempre a la mayor brevedad, a objeto de cambiar ideas al respecto y adoptar los medios de propaganda más convenientes para luego dar inicio a la obra.

De que sería oportuna nuestra intervención anarquista en estos momentos, no escapará a la percepción de ningún compañero. Por eso es menester no dejar transcurrir más tiempo; pues la morosidad de nuestra parte en tales circunstancias beneficia en mucho la campaña ya iniciada por nuestros enemigos.

UN ANARQUISTA.

PUNTOS...

EL PARIA

Para él no hay luz que brille; es opaca la aurora que la precede en cada mañana! Vive en la densa tiniebla de los tiempos, bajo el batallar continuo y la ofuscación de los ocasos! Paria nació; paria morirá sobre el mismo jergón que le vió nacer, en su primera mañana de tinieblas!

Podría hacer de su azada una piqueta! Pero pesan sobre su cabeza, yo no sé cuantos siglos de ignorancia!

Ignaro nació e ignaro morirá, a menos que algún día se decida a convertir en piqueta su azada!

Entonces bajo su mirada temblarán los mundos y bajo su puño se quebrarán las rocas mitológicas!

EL REBELDE

Arrecia el huracán. Una débil barquichuela juguetea entre las olas, se alza como un potro encabritado; plega sus velas, se reduce y se agiganta, al mismo tiempo; se hace nada en la inmensidad, pero lucha.

No se amilana el lobo de mar que la acompaña; él también, pegado al timón, la sonrisa en los labios aguarda sereno el momento que los trague el mar!

Más uno y otro no se entregan. Juega el mar con ellos, los acaricia con sus olas.

Y en constante rebelión desafian en todas las horas, todos los nuevos y desconocidos peligros!

En la aurora de los tiempos el rebelde es un picacho.

Las olas que baten su cresta son la clemencia de la fuerza.

El paria llora su desventura. El rebelde ruje sus canciones! Y tiene esperanzas en la futura rebelión de todos los parias!

L. DE LIOT.

«LOS TILINGOS»

Existen personas que creen que golpeando a sus pañeras le inspiran amor, o por medio de lo que es causa de todos los males: el dinero.

Infelices seres; son iguales que los otros. Corazones vacíos, cerebros atrofiados.

Más; los que se destacan de estos por su indumentaria, son los «Tilingos»

Dicen que son «Empleados Nacionales», se les vé muy estirados y planchados, ¡Ni una arruguita! Hasta llevan el rostro empolvado. En los bolsillos llevan a la vista lápices y lapiceras con depósito de tinta; que no usan nunca. Están orgullosos de su situación no pretenden mas, a no ser que sea un «puestito» mejor para poder a más de los lápices y lapiceras llevar debajo del brazo libros lujosamente encuadernados.. libros que nunca estudian pero que dicen los muy infelices; «aparentamos ser «estudiosos» y por ende «inteligentes»

Son iguales que la mayoría de las mujeres, antes demuestran sus ridículas materialidades estudiadas delante del espejo... Pretenden así inspirar amor.

Son como los juguetes que sirven para divertir y entretener á los niños.

Figuras huecas que terminan por formar parte del montón de cosas inútiles.

VICTOR ROMANO.

Buenos Aires.

La manifestación aquella

Al compañero Morelli

Nadie, ciertamente, posee el monopolio de lo justo. Lo que yo estimo descabellado, puede otro considerarlo lógico y hasta loable Esta variedad de criterio nos da, en cierto modo, la facultad de de albedrío, que nos permite juzgar las cosas desde un punto de vista conceptivo y no ajustado a determinados preceptos.

De esta manera, yo creo — con franqueza—que, es *admisible* la actitud de aquellos anarquistas, al declararse en desacuerdo con la pedrea del 1.º de Mayo. De otra manera no podrían ser anarquistas. Si sienten repulsión por un hecho cualquiera y no tienen la libertad de decirlo... Y es que hay un motivo sustancial que determina esa actitud: la ética anarquista.

El compañero Morelli, involucra en desesperante analogía dos hechos que son completamente distintos. En la generalidad de los casos, un *Rey* representa una tiranía, cosa que un *vidrio* jamás la ha representado, según mis datos.

La personalidad de Bresci, al romper un cordón de soldados para acercarse al coche real y ultimar de un balazo a Humberto, adquiere relieves de suprema admiración y es que se destaca la valentía y el valor de sus convicciones, el carácter y la responsabilidad de sus actos.

Para el que se escuda en una multitud para realizar actos que a él mismo avergüenzan—pues de lo contrario no aprovecharía circunstancias de impunidad para ellos—no hay calificativo.

Además el atribuir a unos cuantos vidrios la responsabilidad de un mal estar económico, ya sea temporal o momentáneo, de unos cuantos obreros, francamente, es tener un flaco concepto de la responsabilidad.

AURELIO TEIJEIRA.

Los hechos circunstanciales y transitorios dan motivo a muchos compañeros para interpretaciones erróneas que toman como fundamentales. En uno de estos errores incurre el compañero Teijeira. «La ética anarquista» no puede determinar de ningún modo la *admisión* o la inadmisión de unos vidrios rotos.

Estamos, todavía, atados muy cortos al cordón umbilical de los prejuicios y necesitamos cogernos fuertemente al convencionalismo imperante para no reconocer en esas exteriozaciones de protesta el origen de una causa económica. Pero aunque así no fuera, el mismo Teijeira, se encarga de contradecirse al inclinarse del lado de la responsabilidad después de declarar con franqueza que «nadie, posee ciertamente, el monopolio de lo justo».

Si hay, entonces, carencia de lo justo y de lo injusto, es un impulso determinista y determinado, irresponsable científicamente, que arma el brazo de Bresci, con un revólver, o el brazo de uno que se escuda en una manifestación, con una piedra o también con un revólver.

Por no hacer más extensa esta nota, nos reservamos algunas otras consideraciones que nos merece el trabajo del compañero Teijeira.

Nota de A. M.

Tribuna libre

¿Un congreso?

El concepto general que tengo de los congresos, es poco favorable para los mismos, por los resultados poco satisfactorios que ellos dan.

Generalmente, los congresos, resultan tribunas de los mas exhibicionistas, de los mas superficiales, de los mas osados que existen en las colectividades ó profesiones que organizan dichos congresos, sin tener en cuenta, a la vez, que las resoluciones en general que se toman nunca se cumplen.

Y si estos defectos, ligeramente esbozados son el resultado de los congresos en general, ¿qué no resultaría si se organizaría una aquí, en Montevideo, como quieren elementos obreros, sin existir una necesidad, sin contarse con un número de organismos obreros suficientemente organizados, sin que la época anormal por la cual atravesamos le haga propicio sin que tendencias opuestas existentes en el seno de los organismos obreros así lo exija.?

Sin embargo, existe una necesidad, segun los partidarios del congreso. Y esta necesidad es, segun ellos mismos, que del seno de ese congreso surja nombrado un comité federal para regir los destinos de la clase trabajadora.

Si el nombramiento, si la creación de ese consejo federal fuera una necesidad, para su creación no se necesita la pomposidad de realizar un congreso; bastaría, para el objeto, que una asamblea de delegados de los organismos obreros existentes, lo eligiera.

¿Pero acaso, es necesario tambien para la buena marcha de los intereses de la clase trabajadora, que exista un consejo federal?

No; no solo no es necesario, sino que es perjudicial par los verdaderos intereses de los obreros; es perjudicial seguir ese tradicionalismo de centralizar la dirección en manos de unos cuantos individuos, en manos de un secretario general, los intereses de miles de obreros.

Es una vergüenza, que los políticos tradicionales de estos países, sean en ese sentido más avanzados que los obreros (1) procurando descentralizar el gobierno, dando una autonomía, una más libertad de acción a los departamentos.

Estoy seguro, lo se, que alguien saldrá controvertiendo mis opiniones, esto es necesario y lo deseo también, pero pero que no se venga con argumentos de colegial y tapándonos la verdad a nosotros mismos. Que no se diga, por ejemplo, que aún existiendo el consejo federal, éste no centraliza, éste no manda, por cuanto, cada organismo federado tiene su autonomía. No, no es cierto. Los que conocemos un poco de cerca el engranage de los organismos obreros y de las federaciones, sabemos muy bien que éstos adolecen de defectos como cualquier organismo político, que en su seno se desarrollan las mismas mezquindades, las mismas malas pasiones; los mismos personalismos, los mismos deseos de de predominio de un grupo sobre otro y de individuo a individuo.

No, no es cierto, como muchos dicen: que la causa de la división (no de los obreros en general) de las minorías militantes en los organismos obreros sean las ideas que cada uns tiene. No, y mil veces no; es el personalismo existente, es el deseo de predominio de un individuo sobre otro, es el prurito que cada cual tiene: *que todo marche como él quiere;* todos quieren ser jefes, todos quieren ser secretarios generales.

Y se explica. Todos somos hombres, hijos de este ambiente corruptor; todos los militantes obreros hemos surgido de otros partidos, en los cuales, todos luchan por el primer puesto, por que, es claro, se está mejor; y naturalmente, cargados de malos resabios, llenos aún de prejuicios, no materializado aún aquello: «de no mandar ni ser mandado» y más aún: nos introducimos en un ambiente, en unos organismos que no difieren mucho de los políticos, por cuanto existen autoridades supremas, existe una centralización desmedida, se explica entonces que cada cual quiera tener la sartén por el mango, para dar rienda suelta a sus pasiones.

De ahí entonces, que obrando los individuos en relación al ambiente, según la forma de organización de las sociedades obreras en que está obligado a actuar, descentralizando éstas, procurando que cada gremio se desenvuelva según el modo de pensar de sus componentes (o de las minorías que las impulsan) dará lugar esto, a que las iniciativas vayan en aumento y no, como pasa hoy, que todo se espera que el consejo federal lo haga; lo mismo, exactamente, como el manso pueblo espera que todo se lo resuelvan los políticos, los gobernantes.

Cuanto antes, entonces, este sistema vicioso de centralismo debe desaparecer, educando a las masas para que vayan teniendo iniciativa propia, abandonando los pastores, que todos, indistintamente, son «malos pastores».

Volveremos sobre el asunto.

(1) Proyecto presentado por el partido colorado para ser discutido en la constituyente.

A. USANNA.

N. de R. — En varios números de este periódico hemos insistido sobre la necesidad de que las sociedades obreras del país efectuasen un Congreso, donde deberían tratarse varios tópicos de capital importancia para las organizaciones revolucionarias y el proletariado en general, y se diese por constituída, nuevamente la F. O. R. U. Hasta la fecha, no sabemos si por desconocimiento absoluto del rol que estos organismos deben desempeñar, o por apatía de sus componentes, nadie había opinado ni hecho nada al respecto. Por eso nos alegramos de que el compañero Usanna, haya roto con el silencio general, iniciando polémica sobre el tema, aunque su opinión difiera de la de los compañeros que redactan esta hoja.

Los compañeros y sobre todo las sociedades tienen la palabra.

Policiales

No puede negarse que los elementos que integran la benemérita institución garantizadora del orden y salvaguardadora de los intereses colectivos en cuanto a cultura, calzan puntos, que dejan atónitos a los más exigentes cultores de la urbanidad y el decoro ciudadanos.

Y para que juzguen los incrédulos vamos a presentar pruebas al canto.

El sábado 20 de Mayo se celebraba en el Teatro Apolo de la Villa del Cerro una velada artística auspiciada por uno de los varios cuadros de aficionados allí existentes.

El director del cuadro señor Fuster que había omitido en el permiso la solicitud, para lanzar cohetes, anunciando el espectáculo, próxima ya la hora de dar comienzo a la velada y ante la carencia absoluta de tiempo para gestionar por sí mismo el referido permiso tuvo la peregrina idea de solicitar a un guardia de la policía local se dignara presentar al Comisario de la sección una tarjeta, en la que le pedía la autorización debida para anunciar el espectáculo por medio de los consabidos cohetes.

No contaba el señor Fuster con la huéspeda, y esta le apareció en la persona del susodicho guardia quien considerando un agravio a su persona la insinuación del peticionante, diole la voz de preso y quieras que no lo condujo a la comisaría.

El Comisario, teniendo en cuenta, sin duda, el analfabetismo de su subalterno, que le hizo desconfiar encerrara la tarjeta algunos conceptos ofensivos para la alta personalidad del empleado policíaco, se limitó tan solo a devolver la libertad al detenido, recomendando de paso,—lo suponemos nosotros—al flamante guardia a concurrir al colegio para no incurrir de nuevo en esas lamentables equivocaciones.

Otro más:

Dos horas más tarde del incidente mencionado, en la calle Grecia otro analfabeto, esta vez el guardia civil de facción en la esquina Grecia y Centro América, se empeñó en conducir detenido a la Comisaría al vecino Julio V. Oria porque al sabueso se le antojó que dicho señor no le había tratado con el respeto debido.

Intervinieron en favor de Oria varios vecinos, que se opusieron enérgicamente a que se le condujera esposado, como así pretendía el policíaco; pero este que al parecer tenía un elevado concepto de la autoridad de que se hallaba investido, prorrumpió en amenazas e insultos contra los mediadores tirando de las cadenas con que había sujetado al detenido, obligándole a seguir a no haberlo impedido los allí presentes.

Estos dos ejemplos de cultura policial han de sellar la boca a los eternos descontentos que siempre están prontos a censurar la conducta intachable de estos meritorios servidores de los intereses públicos.

UN TESTIGO PRESENCIAL.

Problemas Obreros

De nuevo

Se ha discutido hasta el cansancio la conveniencia o no de constituir de nuevo la F. O. R. U. creando de este modo el lazo solidario que ha de unir a todos los explotados de esta región.

Muchas han sido las opiniones expuestas en pro y en contra, pero puede asegurarse que la mayoría de los gremios organizados se inclinan favorablemente a resolver de una vez tan importantes problemas, que afectan hondamente el interés del proletariado.

Hemos tenido ocasión de constatarlo en la última asamblea celebrada por el Comité Obrero con la asitencia de numerosos delegados de la casi totalidad de las sociedades constituidas en la capital.

En la conciencia de todos estaba latente la idea federativa, esto es, la necesidad de estrechar cada vez mas los lazos de compañerismo y solidaridad que han de unir a todos los trabajadores, si es que en realidad se pretende valerse de la organización obrera como de un medio para la conquista de las libertades y el mejoramiento moral y material de los oprimidos.

Ni uno solo de los representantes de los gremios allí reunidos alzó su vóz para combatir con argumentos mas o menos razonables la idea que nos ocupa.

Todos por el contrario estaban contestes en reconocer la eficacia que para el buen resultado de la lucha entre el capital y trabajo tendría la Federación, puesto que al unificar las fuerzas obreras en una sola, sería más fácil dirigirla inteligentemente contra nuestros enemigos y por ende la acción conjunta de todos los elementos obreros para la consecución de un fin común facilitaría en todo los momentos el triunfo de las reinvindicaciones obreras, y acercaría el advenimiento de la emancipación integral del proletariado.

Es pues de una importancia suma resolver cuanto antes un problema que de tal modo interesa al mundo obrero y para ello es imprecindible dejar de lado ridículas vanidades para no pensar más que en el bien común.

Las sociedades constituidas, que son las que de inmediato han de cooperar a la solución del problema han de pesar en la balanza de un criterio sano y justiciero el pro y el contra de esta iniciativa.

Si en realidad llegan a convencerse de la eficacia de la Federación para desarrollar en el seno de los trabajadores el sentimiento solidario, que ha de mantenerlos estrechamente unidos contra el enemigo común, sí juzgan que con ella la acción conjunta de las fuerzas proletarias será de mas fácil realización, manifiesten cuanto antes su opinión a sus compañeros y si la voluntad de los gremios es crear ese lazo de unión entre todos ellos háganla efectiva cuanto antes, y de esa manera la F. O. R. U. será un hecho.

Agrupación "Constancia"

Esta agrupación anarquista ha puesto en circulación una rifa pro gira de propaganda por el interior de la República, la que será sorteada en la velada que a fin del próximo mes de Junio se efectuará con el mismo fin.

A las sociedades y compañeros que quieran ayudarnos, colocando algunos números de esta rifa, pueden pedirlos a Guadalupe 1669.

Los compañeros que irán en gira, partirán de esta capital, probablemente, en los primeros días de Julio próximo.

EL SECRETARIO.

Acción Obrera

Las huelgas

BUENOS AIRES

Huelga de Municipales

En el mayor de los fracasos, en la traición más nefanda vino a terminar la huelga que estos trabajadores sostenían contra los señores de la comuna, que gozando grandes prebendas se esfuerzan en apretar más y más la cintura de los obreros.

La intervención de los socialistas, que siempre resulta nefasta para los explotados, dió al traste con toda idea de resistencia a los desmanes edilicios, y engañados como siempre por los malos pastores, los obreros municipales volvieron al trabajo sin conseguir sacar triunfantes ni una sola de sus justas reivindicaciones.

La traición socialista en este movimiento como en el de Campana, ha de haber sido bien recompensada por los burgueses, que se sentirán felices si sus amigos de última hora pueden sentarse con ellos en mayoría ante el gran pesebre del presupuesto, ya que son los socialistas los más fieles defensores del privilegio, puesto que la careta hipócrita que les cubre no ha caído aún del todo ante la vista del pueblo ingenuo.

Estas prácticas vergonzosas los denuncian, sin embargo, ante el pueblo, y no está lejano el día en que éste les de su merecido.

Huelga de Chauffeurs

Hace varios días que el gremio de chauffeurs, se ha declarado en huelga, debido a los privilegios que gozan algunos estafadores, que imponen su capricho a los chauffeurs, amparados por la misma Municipalidad que comparte con ellos tan odiosa coima.

Uno de estos miserables estafadores es un tal Liberti, que cobra lo que le viene en gana por permitir a los chauffeurs y cocheros el acceso al andén del F. C. Sud en busca de pasajeros.

Ya se han realizado varias asambleas, en las que el gremio expresó su decisión unánime de continuar en el movimiento, hasta conseguir que cesen semejantes abusos.

Aleccionados así mismo por la experiencia, y convencidos de que nada se consigue de resultados positivos para el mejoramiento económico de los trabajadores por las vías legales, han dejado de lado esas prácticas inútiles, confiando en sus solas fuerzas para hacer triunfar sus reivindicaciones.

Esperemos que los obreros chauffeurs no permitan como los municipales, que los tartufos socialistas vayan a traicionarlos.

TREINTA Y TRES (Uruguay)

Huelga de Sastres

Cansados los obreros sastres de esta localidad, de trabajar en condiciones harto deprimentes, han resuelto declararse en huelga, exigiendo varias mejoras en el trabajo y aumento de sueldo.

Este movimiento decretado hace algunos días va camino del triunfo, pues no hay ninguno que lo traicione.

La sociedad Obreros Sastres de Montevideo, pide a sus asociados y al gremio en general no se dejen engañar por los posibles agentes, que aquellos burgueses tuviesen en esta capital, buscando operarios para sustituir a los huelguistas.

EN TIEMPO DE ELECCIONES

La sociedad Obreros Municipales editará este hermoso folleto de propaganda antielectoral. Las sociedades, agrupaciones y compañeros que quieran alguna cantidad para poder distribuir gratuitamente, pueden hacer los pedidos con anticipación, para regularizar el tiraje.

La sociedad se propone costear el gasto de impresión, por lo que le será remitido gratis a quien lo solicite.

Dirigir los pedidos a los Obreros Municipales, calle Gonzalo Ramirez núm. 1417.—Montevideo.